

Editorial

El 2011 es una fecha muy significativa para todos los que de una u otra manera hemos contribuido a que el programa de Sistemas de Información, Bibliotecología y Archivística de la Universidad de La Salle pueda hoy celebrar sus 40 años, los cuales, de acuerdo con la tradición, son simbolizados por el “rubí”, piedra preciosa muy fuerte, de alto precio y resistente a la “corrosión” del tiempo, el cual refleja lo que gracias al esfuerzo de muchas generaciones han llevado al fortalecimiento del Programa, y creo este momento oportuno no solo para agradecer la dedicación, esfuerzo y afecto de muchos de los que nos acompañan para haber construido este rubí, sino también para recapitular sobre aquellos hechos que, en este largo, pero a la vez corto tiempo, han sembrado los cimientos para el fortalecimiento y la consolidación del programa, posicionándolo en el contexto nacional e internacional.

Pues, hace justamente 40 años, el 15 de marzo de 1971, nació en la Universidad de La Salle la primera escuela de bibliotecarios y archivistas con veintidós alumnos. En la actualidad, registramos 420 estudiantes, caracterizados por ser una población que por su juventud promete largo aliento para la profesión. Durante este lapso, se ha renovado en ocho oportunidades el plan de estudios con el propósito de adaptarlo a las cambiantes exigencias de la disciplina, así como a las necesidades del país, perfilándose un profesional “que aprende porque investiga, capaz de promover y desarrollar, con la participación activa de la comunidad, sistemas bibliotecarios y archivísticos apoyados en las TIC, que contribuyan al acceso democrático de la información y el conocimiento en términos de oportunidad, calidad y pertinencia”.

Desde el campo disciplinar, interdisciplinar y formativo, la investigación en el programa se ha convertido en el eje del currículo, logrando consolidar los grupos de investigación que trabajan en abierto diálogo con otras disciplinas mediante el Centro Transdisciplinario para la Alternatividad del Desarrollo (CTAD). Se ha participado en iniciativas de orden internacional y se ha incurrido en investigaciones de carácter teórico. Hoy en día se

cuenta con múltiples proyectos que testimonian el incremento de la producción de resultados de investigación y, por tanto, en la producción de los docentes y en la difusión de eventos académicos de carácter nacional e internacional.

El aumento de los profesores de tiempo completo refleja el esfuerzo de la universidad por formar un equipo de docentes que soporte de manera eficiente los procesos de docencia, investigación y extensión del programa, en beneficio de la comunidad académica, que ha experimentado un impacto cualitativo gracias al incremento progresivo del número de profesores con maestría y doctorado.

En este recorrido, se destaca el liderazgo que el programa ha ejercido en la universidad por medio de proyectos de extensión, logrando un acercamiento importante entre universidad y empresa. Producto de ello es la suscripción de contratos de consultoría con entidades públicas como el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, el Ministerio de Cultura, la Alcaldía de Bogotá y la Secretaría de Educación Distrital. Mediante estos proyectos se han implementado programas de capacitación y prestado servicios para el desarrollo de archivos y bibliotecas, dentro de una apuesta por mejorar el acceso a la información, la transparencia administrativa y la democratización de los saberes.

El diálogo universidad y empresa también se ha visto fortalecido por el resultado del trabajo mancomunado con instituciones, como el Archivo General de la Nación, el Archivo de Bogotá y el Sena, con agremiaciones y asociaciones profesionales como Ascolbi, la Sociedad Colombiana de Archivistas (Asebiar) y el Colegio Colombiano de Archivistas; espacios de concertación donde se ha hecho frente al estudio del ejercicio de la profesión desde una perspectiva del papel que juegan los sistemas archivísticos y bibliotecarios en la construcción de tejido social y del futuro de la profesión en la sociedad de la información y el conocimiento. El protagonismo del programa se ha hecho evidente con la participación en foros y reuniones sobre el proyecto de ley (hoy ley de la República) de reconocimiento de la profesión del archivista, sobre la reforma a la Ley del Bibliotecólogo y sobre la Ley de Bibliotecas Públicas.

Por su parte, la vinculación de egresados del programa en juntas directivas de la Sociedad Colombiana de Archivistas, del Colegio Colombiano de Bibliotecología (Ascolbi), del Colegio Colombiano de Archivistas, y del Consejo Nacional de Bibliotecología, ha sido fuente primordial para el avance en la defensa de los derechos y deberes de los egresados bibliotecólogos y archivistas lasallistas; vinculación que también se refleja mediante su incorporación y el aporte en los comités técnicos de Icontec, Archivo General Nacional, Consejo Distrital de Archivos y Biblioteca Nacional.

Para el desarrollo profesional del egresado, el programa se ha consolidado como un canal de comunicación autorizado entre el sector empresarial y los profesionales lasallistas, ofreciéndoles servicios de intermediación laboral y oportunidades de contratación directa para la ejecución de contratos y convenios suscritos por la universidad con terceros.

Un hecho importante que recoge el querer y sentir de quienes de tiempo atrás y actualmente han luchado por construir un programa de reconocimiento nacional e internacional lo constituye la obtención, en el 2006, de la Acreditación de Alta Calidad por parte del Consejo Nacional de Acreditación, del Programa de Sistemas de Información, Bibliotecología y Archivística, con lo cual se reafirma el compromiso por el mejoramiento continuo, así como por responder con pertinencia a las problemáticas relacionadas con la gestión de bibliotecas y archivos, la preservación de la memoria y el patrimonio de los colombianos, la gestión del conocimiento y la democratización del acceso y uso a la información, en función del desarrollo humano e integral de las comunidades.

En cuanto a la oferta académica, el programa también ha incurrido de manera exitosa en la formación posgradual, al lograr consolidar la Especialización en Sistemas de Información y Gerencia de Documentos y crear la Maestría en Gestión Documental y Administración de Archivos, que inició su primera cohorte en el primer semestre del 2011, en la modalidad semipresencial, lo que ha facilitado una mayor cobertura, toda vez que de esta primera cohorte el 80% procede de ciudades diferentes a Bogotá.

Naturalmente, en el sendero recorrido, se han presentado grandes dificultades, pero también se han experimentado enormes satisfacciones, mediante dificultades, las cuales, no obstante, se convirtieron en pretexto para explorar caminos hacia un mejor futuro; satisfacciones que nos recuerdan que debemos ser humildes y reconocer siempre que el sendero hacia la excelencia profesional requiere del concurso permanente de muchas personas, instancias e instituciones. Sin duda, tenemos aún mucho por aprender y mucho por hacer, pero con el concurso de todos será posible lograrlo.

Por último, un reconocimiento a la comunidad universitaria en esta efemérides: a los egresado y estudiantes, razón última de esta apuesta educativa y sin cuya aceptación no sería posible esta celebración; a los profesores quienes con su dedicación y empeño guían los procesos de enseñanza y aprendizaje potencializando, con sus conocimientos y experiencia, las competencias requeridas para una construcción autónoma de saberes; al personal administrativo, que con su eficaz mediación permiten que la vida académica fluya en armonía con los lineamientos de la Universidad; a las directivas de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, en la que nos hallamos desde hace dos años adscritos, por la confianza que han depositado en los proyectos presentados para el mejoramiento continuo del programa; a las directivas de la universidad quienes durante todos estos años han creído en las proyección y aporte que el programa brinda a la sociedad en la solución de problemas relacionados con las unidades, servicios y sistemas de bibliotecología y archivística, en pro de un país que privilegie el acceso democrático a la información y el conocimiento, dentro de una concepción permeada por el desarrollo humano, integral y sustentable de las comunidades.

Ruth Helena Vallejo Sierra

*Directora Programa Sistemas de Información
y Documentación*